



CIVIC-ODM

“Transformando el Liderazgo y la Economía con Fe y Propósito”



Anexo Histórico–Teológico: El Papa como Vicario de Cristo en el pensamiento de San Gregorio Magno - el rostro visible del Buen Pastor*

Bienvenidos a este nuevo episodio de **Camino en la Sucesión**, un proyecto de **CIVIC-ODM** en el que recorreremos juntos la historia de la sucesión apostólica desde San Pedro hasta los primeros Papas, mostrando cómo la Iglesia, guiada por el Espíritu Santo, ha mantenido fielmente el depósito de la fe.

Hoy nos detenemos con el este nuevo anexo nos llevará al núcleo teológico de la visión gregoriana del papado:

la figura del Papa como Vicario de Cristo, no entendida como supremacía sobre la Iglesia, sino como representación visible del amor pastoral de Cristo en la historia.

San Gregorio Magno dio a este título una profundidad espiritual y un sentido de servicio que marcaron para siempre la identidad del pontificado.

Bajo su pluma, el Vicario de Cristo no es un monarca, sino el reflejo del Buen Pastor que cuida, corrige, sostiene y ama.

Anexo Histórico–Teológico

***El Papa como Vicario de Cristo en el pensamiento de San Gregorio Magno:**

el rostro visible del Buen Pastor*



1. El título y su sentido original

Desde los primeros siglos, el obispo de Roma fue reconocido como sucesor de Pedro, pero fue **San Gregorio Magno** quien le dio un significado espiritual decisivo al título de *Vicarius Christi* —“Vicario de Cristo”.

En su tiempo, este nombre no se entendía como expresión de poder, sino como **símbolo de sustitución amorosa**:

el Papa actúa *en lugar de Cristo* porque **Cristo sigue presente** en su Iglesia y necesita manos visibles para servirla.

“El Señor confió a Pedro el cuidado de su grey, y nosotros, indignos, llevamos ese peso en su nombre.”



CIVIC-ODM

“Transformando el Liderazgo y la Economía con Fe y Propósito”
Así, Gregorio transforma el vicariato en **un ministerio de representación mística**:
el Papa no sustituye a Cristo, sino que **hace visible su misericordia** en el tiempo.

2. La representación sacramental de Cristo

Para Gregorio, la Iglesia es un sacramento de Cristo,
y el Papa, dentro de ella, cumple una función también **sacramental**:
es signo y mediación del amor del Señor por su pueblo.

Esta visión es profundamente encarnacional:
Cristo actúa a través de instrumentos humanos —la Palabra, los sacramentos, los
pastores—,
y el Papa, como primer servidor, **prolonga esa encarnación** en el gobierno y en la
caridad.

“El vicario no es otro que el servidor del designio divino,
el que, siendo polvo, lleva sobre sí la carga de la gracia.”

De este modo, el papado deja de ser una institución jurídica
para convertirse en **una vocación mística**:
la de dejar que Cristo ame, perdone y guíe a través de un hombre débil y obediente.

3. La continuidad con Pedro

Gregorio se consideraba no solo sucesor de Pedro,
sino **continuador de su misión pastoral**.
Pedro había recibido de Cristo el mandato: “*Apacienta mis ovejas*” (Jn 21,17),
y esa palabra, según Gregorio, permanece viva en cada Papa.

“Pedro murió, pero Pedro vive en sus sucesores.”

El Papa no hereda la gloria del apóstol,
sino su responsabilidad:
la de **confirmar en la fe** a sus hermanos,
mantener la unidad de la Iglesia
y sostener a los débiles.

Por eso, Gregorio se ve a sí mismo como **vicario del Pedro que llora** —no del Pedro
triunfante—,
como eco de aquel que negó a Cristo y fue perdonado.
El Papa, para él, no es el perfecto, sino el perdonado que sirve.



CIVIC-ODM

“Transformando el Liderazgo y la Economía con Fe y Propósito”

4. El Vicario como siervo de la unidad

La función central del Vicario de Cristo es la **unidad del cuerpo eclesial**.

Gregorio sabía que las Iglesias de Oriente y Occidente estaban cada vez más distantes, y que las tensiones políticas amenazaban con fracturar la comunión.

Ante ello, no se proclamó árbitro, sino **servidor de la unidad**.

En sus cartas insiste:

“Presidir la Iglesia no es mandar sobre los hermanos, sino sostenerlos en el amor que los une.”

El Papa es, pues, el corazón que late por todos, el centro donde las diferencias encuentran armonía.

Su autoridad no consiste en uniformar, sino en mantener la caridad como vínculo de comunión universal.

5. El Vicario como rostro de la misericordia

Gregorio concibe la misión del Papa en una clave profundamente evangélica: ser el **rostro visible de la misericordia de Cristo**.

El Papa debe ser el primero en perdonar, el primero en compadecerse, el primero en dar.

En su correspondencia, Gregorio se muestra como padre y juez, pero sobre todo como **médico del alma**.

A los obispos escribe con firmeza;
a los pecadores, con ternura;
a los pobres, con lágrimas.

“La cátedra de Pedro no se levanta sobre el poder, sino sobre la compasión.

Si deja de ser fuente de misericordia, deja de ser cátedra de Cristo.”

Esta frase resume su teología del vicariato:

el Papa representa a Cristo **en la medida en que ama como Él**.

6. La humildad como signo de autenticidad



CIVIC-ODM

“Transformando el Liderazgo y la Economía con Fe y Propósito”
Gregorio temía que el título de *Vicario de Cristo* pudiera convertirse en motivo de soberbia.

Por eso insistía en que quien ocupa la sede de Pedro debe vivir en continua conversión.

“Cuanto más alto me veo colocado,
más temo haberme alejado del modelo de mi Señor.”

La humildad no es una actitud decorativa, sino **la garantía de autenticidad**.

Solo el que se reconoce indigno puede ser verdadero vicario.

Cristo no necesita príncipes, sino testigos.

Así, el papado gregoriano encarna un equilibrio sagrado:
dignidad sin orgullo, autoridad sin dominio, grandeza sin distancia.

👉 7. Epílogo: el vicario del Amor

En la visión de San Gregorio Magno, el Papa no representa el poder de Cristo, sino **su Amor crucificado**.

Su misión es prolongar en el tiempo el gesto del Maestro que se ciñe la toalla y lava los pies a sus discípulos.

De ahí que la verdadera fuerza del Vicario de Cristo sea **su capacidad de compadecer**.

Cuando bendice, Cristo bendice;

cuando perdona, Cristo perdona;

cuando sufre, Cristo sufre con él por su Iglesia.

“El Papa es el eco del Amor que no calla.

No ocupa el lugar de Cristo: lo transparenta.”

Por eso, en Gregorio Magno, el título *Vicarius Christi* se convierte en sinónimo de **presencia redentora**:

el signo visible de que Cristo no ha abandonado a su pueblo.

El Papa, en su pequeñez, es la prueba viva de la promesa:

“Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” (Mt 28,20)